



Ignacio de Aldecoa Isasi

VITORIA, 1925 - MADRID, 1969. ESCRITOR ESPAÑOL, AUTOR DE NOVELAS Y POESÍA, DESTACANDO COMO AUTOR DE RELATOS CORTOS.

Desde joven, Aldecoa, mostró un gran interés por la literatura y la escritura. A los 16 años comenzó a colaborar con el periódico local El Pueblo Vasco, donde publicó sus primeros cuentos y artículos. En 1944, se trasladó a Madrid para estudiar Filosofía y Letras en la Universidad Central. Allí entró en contacto con otros jóvenes escritores y artistas de la época, como Carmen Laforet, Rafael Sánchez Ferlosio o José Hierro, con quienes formó parte de la llamada «generación del 50».

En la Guerra Civil Española. Aldecoa se unió al bando republicano en 1937, cuando tenía tan solo 17 años, y luchó en diversas batallas hasta el final de la guerra en 1939. Esta experiencia marcó profundamente su vida y su obra literaria, y se refleja en muchas de sus obras, como “El fulgor y la sangre” y “Parte de una historia”.

Fue en Madrid donde Aldecoa comenzó a publicar sus primeros libros, como “El fulgor y la sangre” (1954) o “Con el viento solano” (1956).

La publicación de «Con el viento solano» le valió el reconocimiento de la crítica y el público. A partir de ese momento, Aldecoa se convirtió en uno de los escritores más destacados de la generación del 50, junto a autores como Carmen Laforet o Camilo José Cela. Su estilo narrativo, sencillo y directo, y su capacidad para retratar la realidad social y política de la época, lo convirtieron en un referente de la literatura española de posguerra.

Los cuentos de Ignacio Aldecoa son fragmentos de vida, historias insignificantes con un gran poder evocador; por su variada temática (los oficios, la clase media, los bajos fondos, las vidas extrañas, el éxodo rural a la ciudad, etc.) configuran un amplio cuadro de comedia humana de la posguerra. Recopilados en 1973: “Cuentos completos”, aparecieron en las colecciones Vísperas del silencio (1955), El corazón y otros puntos amargos (1959), Caballo de pica (1956), Arqueología (1961), Los pájaros de Baden Baden (1965) y Santa Olaja de acero (1968).

Aldecoa convirtió en materia novelable su profunda experiencia de los hombres y la difícil tesitura por la que atravesó España los años posteriores a la Guerra Civil. Guiado siempre por un creciente deseo de objetividad y comprensión de las formas de vida del país y de sus gentes, en especial las más sencillas y sometidas a la injusticia, el novelista dio al conjunto de su obra un sello personal inconfundible: rico, laborioso, con un riguroso sentido de la construcción, por lo que respecta a las situaciones, y una técnica realista.



MADRID

Distrito
Chamberí